

Paris - Diciembre 15/949. (1871) C.S.1

Mi muy querida Clara: Acabo de recibir tu hermosa carta. Tengo una gran alegría, por el acento de la misma y por la noticia del éxito de nuestro querido Casaravilla, que generosamente me das. Estoy feliz con este triunfo como ya te imaginarás. Y así tu carta, que llega en una mañana oscura y helada de Paris, en la que ya empezaba a entristecerme, me ha llevado a un dulce sitio de nuestra tierra de síldes y fuente: es el sitio de nuestra amistad. ¡Adiós, querida Clara.

Seguimos bien, y Paris no tiene muy maravillados. Pienso cómo voy a ir por estas calles adorables - y cómo me siento unida a estas gentes de tan encantador estilo que andan por todas partes con la cara resplandeciente de gracia y de inteligencia. ¡Qué públicos los de los conciertos, conferencias y clases! Te digo, Clara, que si no fuese por que quiero tanto a Montendes

ya mis jentes de allá - vete de estas
telas y muy en primer termino -
me quedaria un año más aqui. Pero
no será posible, pues deseo mucho
ver mi país y estar con mis amigos.

¿Sobre "Memoria de la vida"? Dices muchísimo
mis verlos. En el hotel no está - pero
como Rafael Diez se viene de Londres
en estos días, pienso que lo traerá.
Ayer estuve leyendo el trabajo de
Isabel Pereda en escritura. La ves
que siempre pienso en tí y en tus
versos.

Me alegra que me hayas recordado con
esa ^{cuadrada} ~~cuadrada~~ ^{lo que} ~~lo que~~ ^{quiero} ~~quiero~~ ^{mucho} ~~mucho~~
A Carlota lo vi cuando vine por
primera vez a París, allá por Mayo.
Le hice una visita especialmente
para hablarle de Gisela y pedirle
que viera el modo de hacerle una
invitación para venir a Francia.
Supongo que te habías dicho que no
me vió esta vez; lamentaría que
hubiese malos entendidos, pues yo
escribí a Gisela relatándole aquel
encuentro. Luego lo vi en los cock-
tails de fallimard - y esta vez
cuando vine pregunté por él y
me dijeron que estaba en América.
Realmente es muy apadable -

muchs todos en tu nombre. Sentire
el misterio de los vitrales y pafados
por la oscuridad nocturna - y en
ese misterio rezaré por tí y por
Alberto.

¡ Quié bien me ha hecho tu evocación
de los jazmines que se sienten
en esta época en las calles lumini-
osas de Montevideo! Estoy atóna
descansando sobre su blancura
y su fragancia. Y ya es como
si tú misma hubieras entrado en
esta habitación del Quirino Latino
y estuvieras sentada a mi
~~lado con el~~ ~~regazo~~ ~~llevando~~
el regazo lleno
de jazmines.

Muchas gracias por todo. Y cari-
ños a todos los amigos - a todos
reuerdo y a todos envío un
gran saludo de Noche Buena.

Para tí y Alberto, con saludos de
Alfredo, un abrazo cariñoso
de
S. the F

En cuanto al Concurso de Remuneraciones no tengo la menor idea de lo que pasó = supe sólo que la Medalla de Oro ~~de~~ la dieron a Fernández Rio (!) y me extrañó el premio de S.B. pues su libro es una Autografía y no se pueden presentar libros ya publicados, ni tener premios. Yo no presenté mi Autografía = ¿no hubiera podido tener ningún premio, a no ser la Medalla. La que imaginé el horrible espectáculo que había sido toda esa discusión. Ay, Clara qué difícil es vivir y asistir a tantas cosas y ver a cada paso la luz turbada como por unas misteriosas nubes que no se ven por ningún lado pero que proyectan una sombra pesada sobre todo!



No sé dónde estaré en noche Buena - Quería ir a Italia (me gusta tanto!) pero Alfredo está algo desanimado por hacer un viaje por tan pocos días. Así es que eres que estamos aquí. Fui a Notre Dame a media noche y perdí unas violetas (¡qué fragante son aquí!) a los pies de aquella Virgen física que tú conoces. Es el único regalo que puedo hacerte en esta fiesta. Mírame